

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 11 de Octubre de 1916

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII.—Núm. 1713

"Cristo vive, reina e impera"

## EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CAÍSO RECTOR  
EL 1.º DE FEBRERO DE 1913  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:  
MEROEDEB, 947  
Teléfono: La Uruguay 2161 (Central)  
MONTVIDEO

REDACTORES  
D. LUIS P. LENGUAS  
Y MIGUEL PEREA  
SECRETARIOS DE REDACCIÓN  
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI  
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONSALES:  
En PARÍS: François Veuillot.  
En BRUXELAS: Max Turmann.

### SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20  
Interior, semestre adelantado " 1.20  
Exterior, semestre adelantado " 1.30

### AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.  
La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente: se reserva el derecho de rechazar los que crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.  
Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Francisco — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Circulos: Mercedes 947.

### INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 11 — La Maternidad de Nuestra Señora—Stos. Germán, o. m., Páido, Girs y Andronico, mrs.

Jueves 12 — N. S. del Pilar, (P. de Melo, F. Bentos y S. Grande) sts. C. y Serafin. Fiesta Cívica.

Viernes 13 — Stcs. Trófilo, ob., Eduardo, rey de Inglaterra, Venancio, ob. y Daniel, mr.

Sábado 14 — Stos. Calisto I. p. y m., Donaciano, Carponio, mr. y Fortunata, vr. y mr.

Orden de los Triduos para el año biénalo de 1916

### OCTUBRE

13, 14 y 15, en el Santuario de María Auxiliadora (Villa Colón).  
16, 17 y 18, en la Iglesia de San José (Salesas).

19, 20 y 21, en la Capilla de la Colonia del Porvenir (Paysandú).  
22, 23 y 24, en la Parroquia de la Unión.

25, 26 y 27, en la Cripta de María Auxiliadora (Talleres de Don Bosco).  
28, 29 y 30, en la Parroquia de Santa Rosa (Canelones).

31, en la Capilla de la Medalla Milagrosa (Vicentinas, Callo Reconquista).

### NOVIEMBRE

1 y 2, en la Capilla de la Medalla Milagrosa (Vicentinas, Calle Reconquista).  
3, 4 y 5, en la Capilla de la Inmaculada (Capuchinas, calle Guayabos y Minas).

6, 7 y 8, en la Parroquia del Salto.  
9, 10 y 11, en la Parroquia del Carmen (Córdón).

12, 13 y 14, en la Parroquia de Pando.  
15, 16 y 17, en la Iglesia de San Antonio (Capuchinos).

18, 19 y 20, en la Parroquia del Sauce.

21, 22 y 23, en la Parroquia del Sauce.

24, 25 y 26, en la Parroquia del Sauce.

27, 28 y 29, en la Parroquia del Sauce.

30, 31 y 1.º de Diciembre, en la Parroquia del Sauce.

2.º de Diciembre, en la Parroquia del Sauce.

3.º de Diciembre, en la Parroquia del Sauce.

4.º de Diciembre, en la Parroquia del Sauce.

## La Peregrinación a Luján

### Imponente manifestación de fe

El sábado a las 10 y 1/2 de la noche salieron de nuestro puerto los vapores "Londres" y "Ciudad de Buenos Aires" conduciendo a los peregrinos uruguayos que se dirigían a Luján desearon de tributar un homenaje de amor filial a la Excelenta Patrona de los cielos cuya imagen bajo la advocación de Nuestra Señora de Luján se venera en el Santuario que en su honor se ha levantado en la villa de ese nombre.

Al desprender las amarras de los vapores, se entonó el canto "A Dios queremos" cantado por los peregrinos y la muchedumbre de personas que había ido a la dársena a despedirlos. En marcha ya los vapores, los peregrinos rezaron el Santo Rosario, las Letanías de todos los Santos y se cantaron varios himnos a la Virgen.

A las 8 de la mañana, llegó a Buenos Aires el "Londres" y a las 8 y 1/2 el "C. Buenos Aires", desembarcando a esta hora todos los peregrinos y trasladándose muchos en trenes expresos a la estación "Once de Setiembre".

En la estación del Once fueron recibidos por una comisión de distinguidas damas compuesta por las señoras Magdalena Villegas de Martínez, Julia Zumarán de Olmedo, Julia M. de Artega, María D. de Miguens, Eloísa P. de L. de Ezpeleta, Julia Salvañach de Lerena, Elena Villegas de Díez Ocampo, Carolina García Lagos, Elisa Sosa Díaz de Dornat, Dora Fynn de Eguisquiza, Aleira S. de Guerrero, María Martínez de Calvo, Haydée Fynn de Martínez Castro, María Idiazaola de Goynèche, Dominga Arizaga de Maupás, Blanca Fynn de Beazley, Inés Magariños de Meowley Solsona, María Teresa Fynn de Faimi, Elena Hamilton de Villegas, Eloísa A. de Morales, Eloísa Ezpeleta de la Sierra, Celia Ezpeleta de Estrada, Sofia Rodríguez Marceñal de Dimet, María Fynn de Shaw, Ereilia W. de Arana Zelis, Blanca Requena de Estrada, Margarita Guerra Stewart de Bengolea, Isabel Requena de Cano y Emilia Giró de las Carreras.

Un numeroso público aguardaba en Luján la llegada del convoy de peregrinos, que fué saludada por aquel con nutridos aplausos.

Luego los peregrinos se dirigieron hacia el milagroso Santuario, en columna compacta e imponente, que tenía varias cuerdas de extensión, pasando de mil personas las que formaban en ella.

El Himno Nacional fué magistralmente ejecutado por el órgano de la Basílica al entrar en ella la cabeza de la columna, siendo escuchado con grande emoción por los peregrinos, quienes se sintieron dominados por los impulsos del corazón, lleno de los grandes sentimientos que albergan en él; el amor a la Virgen y el patriotismo.

En seguida, fué impartida la Sagrada Comunión a más de trescientas personas, por el Excmo. señor Nuncio Apostólico Monseñor Torregrosa, rezándose inmediatamente misas en todos los altares. En el Altar Mayor fué celebrada por Monseñor Torregrosa; Monseñor Espinosa la dijo en el altar de la Basílica y Monseñor Isasa en el Camarín de la S. Virgen.

La Basílica estaba artísticamente engalanada con profusión de luces y adornos. A ambos lados del altar mayor, las banderas del Uruguay y la Argentina, lucían sus hermosos colores.

Termina la misa y después de haber visitado el Camarín de la Virgen donde todos desfilaron ofreciendo a María de Luján su gratitud y su amor, los peregrinos se distribuyeron por los diversos hoteles de la villa, donde almorzaron.

Por la tarde, tuvo lugar la función solemne, en la que el Pbro. Dr. Aragón pronunció una brillante alocución patriótica-religiosa y el Excmo. señor Nuncio Apostólico impartió la bendición con el Santísimo Sacramento.

Regresados a la estación, los peregrinos tomaron el tren expreso que partió para Buenos Aires llegando a la estación del Once a las 6.

Los católicos argentinos que se habían asociado al grandioso acto de fe realizado por los uruguayos, desde temprano se trasladaron a Luján, donde tuvieron que esperar largas

horas, pues los peregrinos llegaron recién a las 12 y 30.

Un hecho que debemos poner de relieve por el sacrificio que implica, es el número crecido de personas que comulgaron, viéndose obligadas a estar en ayunas, después de un largo viaje, hasta la hora en que pudieran cumplir su piadoso propósito.

Tanto el Excmo. señor Nuncio Apostólico, como el Excmo. señor Arzobispo de Buenos Aires tuvieron grandes deferencias para con los peregrinos; lo mismo podemos decir del R. P. Dávani y demás sacerdotes del Santuario.

La Comisión organizadora, que ha puesto todo su celo para que la peregrinación tuviera el mayor éxito, merece un voto de felicitación, pues el acto realizado ha superado todo cálculo.

Terminamos esta crónica haciendo constar como un acto de justicia que los señores Mares Martínez y Rafael Costigliolo que desempeñaban las funciones de comisarios se han excedido en el cumplimiento de su misión prestándose con toda gentileza para atender a todas las personas y resolver todas las dificultades de detalle que en estos actos son imposible de evitar.

## Ningún católico...

"Ningún católico puede, por lo tanto, y así lo expresa también el Santo Padre en la referida enciclica, pedir, defender o acordar sin distinción con su propio voto las llamadas libertad de pensamiento, de prensa, de enseñanza, de cultos, consignándolas en la ley civil como expresión de otros tantos derechos que por naturaleza le hayan sido otorgados al hombre. Todo católico debe emitir su voto en contra de declaraciones de esa naturaleza."

De lo dicho se deduce que la reforma de que se trata de implantar en el país con la separación de la Iglesia y del Estado introduciría en nuestra Constitución el ateísmo de Estado, y este es el punto más grave y trascendental de ella.

La separación de la Iglesia y del Estado significa la expulsión del Catolicismo de los dominios del Estado; la declaración pública de que el gobierno de este País nada tiene que ver con él, significa que el Estado dictará leyes y administrará la cosa pública con entera prescindencia de las leyes, enseñanza y constituciones del catolicismo, en un País donde la inmensa mayoría de sus habitantes es católica; significa que el Estado negando toda religión, se declara ateo.

Podrá concebirse algo más monstruoso que un Estado sin Dios? Donde falta Dios falta todo; sin Él, el derecho y el deber son palabras vanas porque en Dios reposan como en su fundamento; y sin deberes y derechos no es posible la sociedad.

Por otra parte, la supresión del artículo 5.º, entraña la emancipación del Estado de la autoridad divina. Será un delirio social, porque Dios será como si no existiese para el Estado, que lo arroja con atroz agravio de sus dominios.

No nos alucinemos, amados católicos, con las decantadas promesas de mejores situaciones y ventajas, porque la anunciada supresión es una rebelión injuriosa contra Dios, es una persecución contra Él porque se le arroja de nuestra vida política y social."

(Párrafos de la reciente pastoral de Mons. Isasa, sobre la unión de la Iglesia y el Estado).

## Unión Social del Uruguay

### Las conferencias del 12 en S. Lucía

#### El programa completo

Como ya hemos anunciado, mañana se realiza en el salón parroquial de la Iglesia de Santa Lucía, las conferencias organizadas por la Unión Social. Estas conferencias han provocado en esa localidad gran entusiasmo entre los elementos católicos y no dudamos que llevarán una concurrencia enorme.

He aquí el programa:

1. Himno Nacional, ejecutado por el aventajado artista Julio C. Apprato.

2. Unión Social del Uruguay, conferencia por el Pbro. Gerónimo J. Silva, Director de la Sección de Propaganda.

3. M. Luna. "Molinos de viento",

vals, cantado por el joven José Héctor Marchisio Damiani, acompañado por el joven Julio C. Apprato.

4. "La Iglesia y el Estado", conferencia por el señor Gerente de la Unión Social, en la Parroquia de la Aguada de Montevideo, don Alberto Alonso, primera parte.

5. "Paravicini, 6.º Cristóforo Colombo", monólogo por el joven José Héctor Marchisio Damiani.

6. "La Iglesia y el Estado", segunda parte de la conferencia.

7. "Reminiscencias cumanas", O. Pérez Freire, cantada por el joven José Héctor Marchisio Damiani.

8. C. Czerny, estudio para piano, por el inteligente artista Julio C. Apprato.

9. Monólogo, por el joven Demetrio M. Camacho.

10. Conferencia de actualidad, por el señor Cura Vicario, Pbro. Tomás G. Camacho.

11. "También la gente del pueblo...", por los jóvenes Demetrio M. Camacho y Rodolfo Cirizola.

12. Seintti, marcha final, por el joven Julio C. Apprato.

## Círculo C. de Obreros

El jueves 12 de Octubre de 1916, a las 8 y 45 p. m., gran festival en conmemoración del descubrimiento de América. Programa: Primera parte. — 1.º Ouverture, 2.º discurso de apertura por el doctor Víctor Escardó y Anaya, 3.º "Un adiós a Mariquina". — Melodía gallega cantada por el señor Antonio Recarey, acompañado al piano por el señor Luis Urquiza; 4.º el biógrafo proyectará la hermosa cinta: "Aventuras de Paulina" (serie 13), 6 partes.

Segunda parte. — 5.º sinfonía, 6.º "Non turnó", romanza por el señor Recarey, acompañado al piano por el señor Urquiza, 7.º el cuadro dramático social representará el sainete cómico en un acto y tres cuadros: "Los aparecidos", 8.º el cine exhibirá la interesante película "Aventuras de Paulina" (serie 14) — 6 partes, 9.º Pelidoro y el espiritismo (cómicas), 10.º marcha final.

Entrada con asiento función entera \$ 0.10; entrada general \$ 0.02.

Nota. — Los socios y socias que presenten en boletería el último recibo, tendrán derecho a entrada gratis.

## Por los fueros de la moral

En una preciosa pastoral, que bien merece los honores de la propaganda, decía no ha mucho el señor arzobispo de Zaragoza:

"El cine, es el amo del mundo. Estamos en la edad del cine. Como espectáculo es, sin duda, un elemento transcendental de la mentalidad contemporánea. La industria colosal que representa, accesoria primero, paralela después y rival imponente hoy del teatro, merece atención escrupulosa. Es un arma de eficacia inculcable, y como la dinamita, es vehículo de progreso, pero también elemento brutal de destrucción."

Tiénesse por un espectáculo de familia y popular, y ese es, cabalmente, su más grave peligro. Es un instrumento inapreciable de sugestión y de enseñanza infantil, y esa es la más temible amenaza que encierra. Es barato, y en eso estriba la rápida generalización de los daños morales y fisiológicos que se le pueden atribuir. Prescinde de la palabra, y por eso universaliza las más nefandas producciones que una imaginación en delirio puede concebir en cualquier idioma..."

Necesario es — dice a este propósito una interesante revista — que los hombres pensadores mediten sobre la inmensidad del peligro que entraña el cine para la formación de las actuales generaciones.

La banatura de ese espectáculo, el interés de las emocionantes películas, las atrayentes noveladas de sus programas y la sugestión de sus llamativos reclamos, hacen que haya inundado las grandes poblaciones, las pequeñas ciudades, las villas y las aldeas; donde antes no podía sostenerse un teatro, hoy se sostiene un cine o varices, y en las grandes ciudades se multiplican prodigiosamente, abriendo sus salones en cada barrio o en cada calle.

El mercantilismo y la falta de conciencia se han puesto de acuerdo

para explotar la curiosidad malsana de la gente y han creado un inmenso repertorio de películas inmorales, escandalosas y saturadas de sensualismo, de depravación y de vicio.

Entre 500 representaciones que presenció un observador, señaló 200 homicidios, 91 suicidios, 103 adulterios, 33 seducciones, 352 hurtos, 43 trampas.

Las páginas más perniciosas de la literatura decadente, que antes sólo servían de pasto a un reducido número de intelectuales modernistas, hoy se ofrecen efícamente en película a los niños, a las jovencitas, que dicen que van al cine a pasar el rato.

¿Quién podrá calcular el daño causado en la juventud de nuestros días por esas películas, en las que se hace la apología de las más viles pasiones, en las que se glorifica el suicidio, se justifica y se enaltece el robo y se pinta con los más poéticos colores la inmundicia lasciva y los brutales desenfrenos de la bestia?

## CUANTOS MILITAN...

### "Cuántos militan pues dentro de las filas de la Iglesia Católica;

cuántos somos fieles a los santos deberes de nuestro bautismo en la fe; aún los que profesan esta tibialmente, pero que llamados a las declaraciones personales del censo se han profesado católicos, estamos en el deber de reclamar ante la Convención Nacional, por un deber de ciudadanos en inmensa mayoría dentro de la nación, que la declaración de 1830 sea mantenida en la Constitución proyectada.

Como Obispo y como ciudadano oriental os lo declaro así; como Administrador de la Arquidiócesis os digo a vosotros, los simples ciudadanos, que esa actividad de petición la debéis ejercer ante los convencionales.

Pero también a los convencionales puede y debe llevar un Obispo la palabra de la verdad.

De ellos, muchísimos figuran entre aquellos que, han tenido la honra de declararse católicos en las operaciones del censo nacional. Presumo que haya también entre los convencionales personas que tengan la desgracia de haberse censado con una manifestación, respecto de sí mismas, distinta o contraria a la católica. A los primeros por un doble título, el de su propia fe religiosa, y el de justicia legal, con que están obligados a ejercer su función pública, les incumbe el deber de mantener el artículo 5.º de la vieja Constitución, bajo cuyo texto se cimentó la nacionalidad. A los demás, les quedará siempre esa obligación de justicia, de consultar en lo que propongan y resuelvan, la situación de hecho demostrada por las declaraciones censuarias y por la voluntad de la inmensa mayoría." (Párrafos de la reciente pastoral de Mons. Isasa, sobre la unión de la Iglesia y el Estado).

### CARTA DE PARIS

## La Religión en el Ejército

Paris, 22 de Agosto de 1916.

Entre los innumerables volúmenes inspirados en la guerra he aquí tres, de los cuales yo quisiera hablar a mis lectores. Ellos no aportan elementos sobre el espíritu de nuestros soldados; pero renuevan, a este respecto, testimonios conocidos y de gran importancia.

De estos tres volúmenes, el primero en fecha ha sido compuesto por un joven teniente, que en su vida civil era literato y conferencista. La estadía en las trincheras lo ha torzado a reflexionar y su antigua profesión lo ha inducido a dar forma literaria a sus reflexiones. Reflexiones que son, sobre todo, el ejercicio de una inteligencia clara y penetrante sobre una multitud de observaciones exactas.

Los otros dos libros podrían constituir los dos tomos de una sola obra: son dos colecciones de cartas escritas por sacerdotes movilizados, unos capellanes, otros soldados. Cualquiera que sea su rol en el ejército, es su alma sacerdotal lo que se transpara a través de sus relatos. Ahora bien, lo que hay de más interesante, de más significativo, también, es que la experiencia y las meditaciones del teniente-literato coinciden en varios puntos con las observaciones y los pensamientos de los sacerdotes.

Este teniente cuyas indicaciones presentan tanto más valor, cuanto que han sido generalmente reconocidas como un documento exacto y sincero, sienta en la primera página de su libro, estas preguntas que revelan no solamente la calidad de su alma, sino también el estado de espíritu de un gran número de soldados: "¿Qué hago aquí—se pregunta—si no me hago mejor? Yo sirvo a mi país. Sigo en mi puesto, en mi verdadero lugar. Esto está bien. Si soy muerto, habré cumplido estrictamente con mi deber. Pero, si debo sobrevivir, ¿habré, pues, atravesado sin provecho para mi alma estas horas solemnes de la historia del mundo?"

Un ejército en donde tales solicitudes inquietan las inteligencias y los corazones—y el éxito de este libro en el frente y en la retaguardia, prueba que el pensamiento del autor es la fiel expresión de un sentimiento general — un ejército semejante, digo, es capaz, no solamente de libertar el territorio invadido, sino también de levantar de nuevo a la nación; sus soldados, convertidos en ciudadanos, serán un elemento de reconstitución en la paz, como son una fuerza de defensa y de ataque en la guerra.

En efecto: es todo un plan de renovación política y social, lo que se podrá sacar de la "Meditación" del teniente escritor.

Limitándose a la cuestión religiosa, a la cual consagra un capítulo y de la que vuelve a hablar incidentalmente en varias ocasiones, aporta una contribución de las más reconfortantes a la gran encuesta abierta, a través del país y el ejército, sobre los sentimientos actuales y el posible porvenir de Francia.

Lo que él constata, ante todo, es, que el anticlericalismo es desconocido en el frente. No solamente se reza allí sin respeto humano, sino que los mismos indiferentes respetan allí las oraciones de los fieles; y a veces, se asocian a ellas. El escritor ha visto en varias ocasiones, con asombro "tipos" conocidos y aun tenidos como apaches, antimilitaristas, anarquistas, recibir con alegría medallas religiosas y ostentarlas con satisfacción. Y esto, aparte de todo espíritu de complacencia para con las personas que las distribuían; porque varios de esos emblemas llegaban a las trincheras confundidos entre los paquetes de vituallos o de ropa blanca—a algunos centenares de kilómetros de las manos que las habían dispuesto así. Algunos escépticos, hablan, a este respecto, de superstición, de miedo a la muerte. Según el testimonio del teniente, este gesto cristiano es provocado, en la mayor parte de los casos, por sentimientos más elevados y más sólidos.

Es el resultado de lejanos recuerdos, de costumbres seculares, agitados y traídas a la superficie de las almas por el caldeamiento de las batallas y la proximidad del gran misterio. "La guerra sacude los corazones, los saca del polvo y ellos suben... Y hacia quien, hacia qué cosa subirán ellos, si no es hacia el cielo?"

"La religión, prosigue nuestro autor, está floreciente desde que los hombres reflexionan: he ahí la verdad. Esta guerra hecha por gentes que no son del oficio, ha sacado a cada uno de su vida, y por consiguiente, de la rutina. Ella nos ha puesto en una posición tan nueva, que aun los más entristecidos, angustiados al ver lo que les sucedía, han debido pensar un poco en su destino y, de buen o mal grado, volverse hacia el Dios a quien, sobre las rodillas de sus madres, la mayor parte de los franceses han aprendido a conocer y a rezarle."

Si, como escribe nuestro autor "he ahí la verdad". El sentir católico en Francia, la manera de vivir y de pensar católicas, están todavía muy vivos, debajo de la capa de materialismo y de irreligión que una secta, armada del poder político y servida por las debilidades y los apetitos de la naturaleza humana, ha querido incrustar en el alma francesa. Cuando, bajo el fuego de los acontecimientos, esta coraza comienza a resquebrajarse, el soplo cristiano pasa inmediatamente por las grietas.

Y luego, como lo decía no hace mucho a un capellán amigo mío, cierto profesor laico, anticlerical, convertido en el frente, es juzgar demasiado sumariamente y demasiado desdeñosamente las conversiones provocadas por la inminencia del peligro, el catalogarlas con desprecio bajo esta etiqueta: "El

## GRAN CASA BARRIO

de frente  
a una cua-  
l. Ocurrir

## LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

## DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Perea	VOCAL	D. Pedro Aguerre
VICE ID. » Elbio Fernandez	»	» Nicolás Durán y Vidal
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni	»	» Antonio Sala
VOCAL	SÍNDICO	» Evaristo Novoa
Dr. Alfredo Arocena		

GERENTE:—Don Guillermo Fynn.

## OPERACIONES DE LA CAJA

**FACILITA DINERO:** En vales amortizables a largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal. **HIPOTECAS,** a plazo fijo, a devolver en una sola partida o en cuotas mensuales, desde 1 a 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES a plazo fijo o en cuenta corriente.

**DESCUENTA** conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS.

**Recibe dinero:** EN CAJA DE AHORROS a la vista y a plazos, abonando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALCANCIA DEL HOGAR y emite TÍTULOS DE RENTA de 100 y 500 pesos que devengan un interés de \$6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

**Administración de propiedades:** También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos a plazos y al contado, mediante una módica comisión.

Horas de Oficina: { De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.  
{ SÁBADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, diríjase a la Gerencia.

Establecida en la calle 18 de Julio 1821, entre Y y Yaguaron.

## TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

## LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosea Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

## COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Circulo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

## PROFESIONALES

Doctor Justo Montes Pareja  
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.

Medicina interna.—Andes 1232.  
Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos,

Se venden paños,  
Merinos y  
Alpacas.

**Sotanas y Mantos**  
CASA DE  
Santiago Costa  
13 de Julio, 1505  
Esquina Vazquez

dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escribano público, Rincón 667.

FRANCISCO SOAFARELLI.—Mé-

dico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO González Barbot. — Escribanos públicos. — Misiones núm. 1383.

IGNACIO BURGARA — Escribano público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerro. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Y 1290.

## Establecimientos católicos de enseñanza

## PARA VARONES

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos de la Sagrada Familia.—Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas elemental, de comercio, agricultura y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — Se

chaba el espacio, y aparecían las mieses rubias, sembradas de amapolas y azules, crisantemos y campanillas. El céfiro, limpio entonces del polvo del carbón, acarrea perfumes de hierbas y flores, hacía ondular los trigos y murmuraba al través de las copas de los árboles, que en pirámides de verdor interrumpían la uniformidad del llano.

Los deleitosos efluvios del campo debieron de impresionar igualmente a Leonardo y a la señorita Van Best, porque instintivamente se buscaron con los ojos; pero al encontrarse, turbados ambos, desviaron al instante la mirada.

Ni de la turbación de los jóvenes, ni de la poesía del paisaje se apercibió el señor Van Best, quien al estar a cierta distancia de Polignies, hizo una señal a Leonardo, que se había quedado algo atrás, para que se le pusiera al lado.

—Tengo algo importante que darte a conocer—dijo en tono confidencial. Al ascender a encargarlo de los trabajos, no le he querido tan sólo recompensar la abnegación con que salvaste a mi hijo, sino que he pensado también que quizás podrías intentar una empresa que, de realizarse, sería una de las grandes alegrías de mi vida. He sabido que seguiste algún curso en una de esas escuelas francesas, de que salen obreros de gran mérito; que a esos estudios has añadido la práctica adquirida en varias explotaciones y que te has dedicado con ahínco a estudiar la mina de Polignies. Bueno, pues, vamos a ver, y fíjate bien en lo que te pregunto: ¿Crees posible volver a dar con la Regia, la capa de hulla que se perdió hace tantos años?

Leonardo se quedó un momento per-



## EXTRACTO DE Malta Montevidéana

Alimento para  
nodrizas, niños,  
personas débiles  
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

## Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA e Hijos

CALLE CONSTITUYENTE 1484

1.ª Primera y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de graham

## IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

## Farmacia y Drogueria del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1819

Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351-1353

## FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL

Av. 18 de Julio 1337 bis (Cordón) casi esq. Arenal Grande

DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería

Se despacha para el Circulo Católico — Teléfonos 1 y 2 corral

## FARMACIA

«Circulo Católico de Obreros»

CALLE 18 DE JULIO, 1631—MONTEVIDEO

Bajo la dirección técnica del

Farmacéutico Sr. Alberto Raggio Etchegaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Circulo Católico de Obreros», está autorizada tambien para despachar al público

Precios Módicos. — Servicio de Mensajeros  
TELÉFONO LA URUGUAYA 647 (Cordón)

ritas.—Dirigido por las Hermanas Jose-

finas.—Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. III. Vicen-

tinias.—Se da enseñanza superior.—Calle

Reconquista núm. 432.

Colegio del Inmaculado Corazón de

Maria.—Dirigido por las Hermanas Ado-

traces.—Mercedes entre Olmu-

Ejido.—Se admiten externas, pupilos

medio-pupilas.

Escuela-Taller de Maria Auxiliadora

—Se admiten externas, pupilos y

internas.—Calle Canelones esquina Ma-

gallanes.

lo diga el señor Bernier, que es el in-

geniero de la casa, y me ha hecho gas-

car gruesas sumas tras de la Regia, que

siempre se lo ha escapado... En ti Leo-

nardo, y en tu capacidad, he puesto ab-

soluta confianza, y no tengo nada que

temerle. Mas de saber que dentro de

unos días se me presentará un joven

ingeniero, que ha de ser mi socio, con

cuantas iguales a los míos en la casa.

Cuentan que el mozo es un sabio, car-

gado de títulos y diplomas, alumno de

la célebre Escuela Politécnica y de

la famosa Escuela de Minas de París;

y que viene aquí para hacer y acen-

ter, para descubrirnos la Regia en un

momento que el mozo es un millonario,

como por favor. No sé quien le habrá

enterado de las condiciones de la mi-

na; pero, en fin, esto es lo de menos.

Lo que importa, gentilezas, Leonardo?

es adelantarnos a ese pozo de ciencia, y

bajarle los humos; hacerle ver que no

se requieren tantas reglas de tres pa-

ra extraer hulla a la perfección. Así

aprenderá a considerarme algo más de

lo que seguramente me considera ahora.

—Usted debe referirse—observó Leo-

nardo, sonriendo, — al señor de Beau-

court, sobrino del señor R.

—Pero, lo conoces tú?... ¡Ah es

verdad, recomendado del señor R.

te habrá oído hablar de su sobrino. Y

ah, ¿qué clase de hombre es? ¿Vale

tanto como dicen?

—No sé—respondió Leonardo.

—Será que ni quieres decir francas-

mente lo que piensas de él... Pero, no

lo hace. ¿Estás dispuesto a emprender

las exploraciones?

—Disparateo estoy, señor director, y

preparado, en lo posible, gracias a las

observaciones que he recogido.

—Adelante, pues, y el buen éxito es

seguro.

—Seguro, quizás no, pero muy po-

sible; porque es árdua la labor y es

pleja.

—Más que posible, probable; pero

para mí está fuera de toda duda, es-

tando con la suerte completará lo que

yo te ayudaré con lo que he podido in-

vestigar, que no será del todo inútil.

¡Eal no hay que perder tiempo! El se-

ñor de Beaumont está aquí desde los

ocho días; pues antes de venir me

plazo titines que dar con la "Regia".

—Corto es el plazo, señor Van Be-

st.—Se aprovechará mayormente en

cuantos obreros necesite, con mis co-

sejos y mi colaboración asidua, en la

distribución de los sondeos en diver-

sos puntos a un tiempo. ¡Qué gloria, pa-

ra ti! ¡Un vulgar minero haberse a-

delipado a un sapientísimo ingenie-

francés! No será malo el chasco, ¿eh?

Y, respecto de la recompensa que te

merezas, a tu arbitrio la dejo; y, por

adelante, te doy mi palabra de que

será elorgado cuanto me pidas.

Leonardo se estremeció, elevando la

mirada ardiente, como en una presen-

cia al director.

—¿No sueño, señor Van Best?

preguntó con voz entrecortada por

emoción. — ¡"Todo" cuánto yo pue-

do! Y si pidiese... mucho!

El señor Van Best, al apercibirse

entusiasmo que embargaba a Leo-

nardo, temió haber prometido demasiado, y se

puso con frialdad:

Fuente de "El Amigo del Obrero" 27

## Los Mineros de Polignies

FOR

ELIAS BERTHET

TRADUCCION

DE

J. Miró Folguera

te conmovido, declaraba en el risueño semblante el gozo que le producía el justo galardón otorgado a sus méritos. Por un momento asomó una cierta ansiedad a sus ojos que escurriaban entre la multitud, mas se calmó prontamente al aparecer en el corito la señorita Van Best, del brazo de Gertrudis.

Conocer a Leonardo, Amelia se ruborizó y se arrojó a su acompañante; pero en seguida se rehizo y habló al recién llegado con serenidad, en que había reserva y hasta frialdad extremada. Felicitó por su restablecimiento, por su feliz regreso, y luego por su ascenso, de que el señor Van Best la enteró en pocas palabras.

Leonardo, turbado por la acogida inesperada, respondió con algunas frases balbucientes a las felicitaciones de Amelia, que se oían a cada momento con mayor dificultad, en medio del creciente estruendo de la plaza, el vocerío y las diversiones de sus obreros, aceptó la invitación sin hacerse de rogar; si bien impuso la condición de que la presidencia suya empezara en el mismo concurso, y

no en la comitiva que iba a desfilar al son de los tambores, con la bandera al frente y las dos hileras de arqueros y arcabuceros que en medio llevaban al magistrado municipal y al rey del arebuz.

Así quedó convencido, y en seguida se alejó de la rumorosa multitud el señor Van Best, del brazo de su hija. Leonardo se habría quedado sólo, embebecido en los amargos pensamientos que le sugería la frialdad extremada de Amelia, si el director no le hubiese llamado para hablar con él, andando, de asuntos importantes. Siguió, pues, al padre y a la hija, junto con Antonio y con Gertrudis, a quien la señorita rogó que no la dejara.

El campo de tiro estaba a cosa de un kilómetro del pueblo, al pie de una muralla ruinosa que servía de blanco a las flechas y las balas. La comitiva oficial se dirigía al campo por la carretera, mientras el señor Van Best y sus acompañantes avanzaban por un desierto e intinto sendero, que enlucaba entre setos verdes y mieses doradas.

Solamente unos pocos curiosos se empeñaron en seguirlos desde lejos, sin turbar la sensación de bienestar que alegraba los ánimos de los habituados a las gruñras de la mina. El paisaje, alumbrado por el sol que lucía en el cielo intensamente azul, era apacible en su monotonía. Debilitábanse los ruidos de las murgas y la algazara de la fiesta popular, y en cambio surgían cada vez más claros de arboledas y setos, trinos de curruces y pinzones, chirridos de grillos y saltamontes, zumbidos de abejas.

Avanzaba el grupo entre vallados de sauces, alheñas y cambroneras floridas, por entre cuyo ramaje al madrecelva tendía sus guirnaldas. Luego se ensan-